
EVALUACIÓN DE LA DINÁMICA FAMILIAR EN ESTUDIANTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR.

Evaluation of family dynamics in high school students.

Laura Evelia Torres Velázquez¹ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8258-0920>

Margarita Nabor Govea¹ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8330-375X>

Nadia Navarro Ceja¹ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2014-6528>

Patricia Anabel Plancarte Cansino¹ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4282-7511>

¹Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM

Resumen

El objetivo del presente estudio fue evaluar la dinámica familiar de estudiantes de nivel medio superior a través de la Escala para la Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (ERI). Una vez firmado el asentimiento o el consentimiento informado, se aplicó la Escala ERI a 499 alumnos de nivel medio superior, cuya edad promedio era de 16.7 años. Entre los resultados obtenidos se encuentra que la mayoría de los jóvenes perciben en su familia una comunicación satisfactoria; el ambiente no es conflictivo y hay un nivel alto de solidaridad. Los resultados también se analizan en función del sexo de los estudiantes, del aprovechamiento escolar y de la percepción de violencia intrafamiliar. Se encontraron diferencias en la percepción de hombres y mujeres, así como en los porcentajes de la dinámica familiar para cada una de las variables estudiadas, positivas con el aprovechamiento escolar y negativas para la violencia intrafamiliar. Se concluye la pertinencia de fortalecer la dinámica familiar para un mejor desarrollo de sus integrantes, así como la realización de estudios combinando diversas técnicas de recolección de datos.

Palabras clave: familia, dinámica familiar, cohesión, comunicación, manejo de conflictos.

Abstract

This study aimed to evaluate the family dynamics of upper secondary education students through the Scale for the Evaluation of Intrafamily Relations (ERI). The Scale was applied to 499 upper-secondary students. The average age of participants was 16.7 years. All the participants gave their consent to participate. The results showed that most young people perceived communication in their family as satisfactory. Likewise, they view their environment as not conflictive and with a high level of solidarity. The results were analyzed according to the sex of the students, school achievement, and the perception of domestic violence. The analysis shows that there are differences in the perception of men and women. Likewise, there are differences in the relationships between family dynamics and each of the variables analyzed. There is a positive relationship between school achievement and a negative relationship for domestic violence. The results highlight the need to strengthen family dynamics to benefit the development of its members. Similarly, it shows the need for studies that combine various data collection techniques.

Keywords: family, family dynamics, cohesion, communication, conflict management.

Recibido: 12 de noviembre de 2022. Aceptado: 20 de abril de 2023.

Correspondencia: Laura Evelia Torres Velázquez. Universidad Nacional Autónoma de México. Av. de los Barrios No. 1, Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla, Estado de México, México. Correo electrónico: lauratv@unam.mx

El ambiente familiar es importante para el desarrollo psicosocial de los seres humanos, ya que un ambiente propicio facilita e impulsa el desarrollo de sus integrantes. Diversos autores han reportado que una dinámica familiar no funcional o la presencia de factores familiares de riesgo está asociada con el desarrollo socioafectivo (Gallego, et al., 2019), el desarrollo psicosocial (Romero, et al., 2018), con las conductas de riesgo en adolescentes (Brito, et al., 2020; Santiago & Torres, 2019), con la comunicación y el manejo de conflictos (Garrido, et al., 2019; Torres, et al., 2019), con la violencia (Baena-Vallejo, et al., 2020), o con la adherencia al tratamiento de enfermedades crónicas (Matías-Córdova, et al., 2019), entre otros. Esto puede deberse a que algunas de las funciones básicas de la familia son la reproducción, la comunicación, la afectividad, la educación, el apoyo social y económico, la adaptabilidad, la generación de autonomía, y el establecimiento y seguimiento de normas (Delfín-Ruiz et al., 2020; Ferreyros, 2019; Garrido et al., 2019; Mazo et al., 2019; Sánchez-Arias & Callejas-Callejas, 2020). Al no estar presentes dichas funciones, se posibilita la presencia de problemas conductuales, de salud y/o sociales.

Al respecto, Estévez et al. (2005), confirman la importancia del contexto familiar y escolar en el ajuste psicológico del adolescente, porque los factores familiares y escolares se relacionan entre sí y contribuyen al mismo tiempo a la predicción del malestar psicológico. Estos autores señalan que la comunicación negativa con el padre parece relacionarse con la victimización en la escuela y los consiguientes problemas psicológicos. Por otro lado, la percepción del adolescente de tener una comunicación franca y abierta con el padre y/o la madre se relaciona positivamente con la percepción que tiene de su funcionamiento escolar y se relaciona negativamente con algún tipo de malestar psicológico.

En un estudio con adolescentes realizado por Galicia et al. (2009), se encuentra que las calificaciones de las asignaturas consideradas tradicionalmente difíciles (matemáticas, inglés, español y geografía), están asociadas directamente con el apoyo de los padres; mientras que los patrones de comunicación de hostilidad y rechazo se asocian de manera negativa con el rendimiento en dichas materias. Asimismo, los autores reportan que la tendencia depresiva encontrada en su estudio tiene una relación inversa con una adecuada dinámica familiar. Gómez y Kotliarenco (2010) por su parte, consideran una baja cohesión familiar como factor de vulnerabilidad que aumenta la probabilidad de un resultado disfuncional en un individuo (Kalil, 2003).

Lo anterior corrobora la importancia del estudio de la familia para evaluar e intervenir en su dinámica familiar en caso necesario, a fin de propiciar un adecuado desarrollo o bien para contrarrestar los factores de riesgo de un individuo a través de la presencia de un ambiente familiar favorable, cohesionado y con una comunicación adecuada entre sus integrantes. Pero ¿qué es una familia? En torno al concepto de familia, encontramos diversas definiciones y puntos de vista, por ello es necesario definir el concepto de familia en este estudio.

En el grupo de investigación Análisis de la Dinámica Familiar, de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, entendemos la familia como la célula básica de la sociedad que está protegida jurídicamente y se integra como una organización social diversa, cuyas funciones

son económicas, materiales, afectivas y sociales, mismas que se combinan y forman un sistema de interrelaciones biopsicosociales generando dinámicas familiares, las cuales median entre el individuo y la sociedad.

Ahora bien, para que el análisis de la familia no se limite sólo a la descripción de su estructura, es necesario analizar la dinámica familiar, considerándola como el conjunto de interrelaciones que se establecen al interior de los diversos grupos familiares, dependiendo de factores sociales y culturales (Oliveira et al., como se cita en García, 1999).

Algunos autores (Agudelo, 2005; Gallego, 2012; Mendoza-Solís, et al., 2006; Sánchez & Valdés, 2011) al estudiar la dinámica familiar señalan sus componentes, siendo los más frecuentes: Cohesión Familiar, que hace referencia al vínculo emocional, grado de relación o cercanía que los integrantes de una familia tienen y/o perciben entre sí; Comunicación, es decir, el intercambio de información sobre pensamientos, sentimientos, emociones, actividades y necesidades; Adaptabilidad, se refiere a las estrategias de solución en la familia para cambiar su estructura de poder, negociar reglas y roles en respuesta a problemas o cambios que se les presentan; y Autoridad, definida como el compromiso de los padres para vigilar, conducir y guiar a su prole para lograr un mayor desarrollo.

Entre los diferentes instrumentos que miden estos componentes de la dinámica familiar, se encuentra la Escala ERI, validada en México con jóvenes estudiantes de nivel medio superior, cuyos resultados se han asociado con diferentes aspectos psicológicos, tales como recursos psicológicos (Guzmán-Carrillo et al., 2015), depresión (Rivera et al., 2013), intento de suicidio (Cantoral-Cancino & Betancourt-Ocampo, 2011), satisfacción marital (Mora et al., 2013), habilidades sociales (Zamora et al., 2011), resiliencia (Vega et al., 2011), entre otros.

Por tanto, el objetivo del presente estudio fue describir la dinámica familiar de estudiantes de nivel medio superior, utilizando como instrumento de medición la Escala ERI.

MÉTODO

Diseño de la investigación

El presente estudio es no experimental, transversal y descriptivo, porque no se manipularon variables, la medición se realizó en un momento determinado y la información que se recolectó muestra las relaciones que existen entre variables (Hernández, et al, 2014).

Participantes

El estudio se llevó a cabo con alumnos de nivel medio superior de una Preparatoria ubicada dentro de un Campo Militar en la Cd. de México, a la cual no solo asisten hijos o hijas de militares. Participaron todos los estudiantes; la población fue de 499 jóvenes, con una edad promedio de 16.7 años (DE 1.2, rango de 12 a 21 años), de los cuales el 40% fueron hombres y el 60% mujeres; 38.68% cursaban el segundo semestre, 32.46% cuarto

y 28.46% sexto, el 0.4%, no contestaron el semestre que cursaban. En la población estudiada los padres del 58.12% de los estudiantes no son militares, del 2.20% su papá y su mamá son militares, del 34.87% solo su papá es militar y del 0.6% solo su mamá es militar, el 4.21% de los estudiantes no contestaron si sus padres eran militares. Cabe señalar que esta investigación fue avalada por la Comisión de Ética de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, de la Universidad Nacional Autónoma de México, con número de folio 1282.

Instrumentos

Se utilizó la versión larga de la Escala ERI de Rivera-Heredia y Andrade-Palos (2010), que consta de 56 reactivos, 23 para la dimensión de Dificultades, 22 para Expresión y 11 para Unión y apoyo, con cinco opciones de respuesta tipo Likert, cuyas opciones de respuesta van desde 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo). Se eligió esta Escala en primer lugar, porque mide varios de los constructos que nos interesaba medir y que se han evidenciado como componentes de la dinámica familiar: cohesión (Unión y Apoyo); comunicación (Expresión), adaptabilidad y manejo de conflictos (Dificultades). En segundo lugar, por las propiedades psicométricas que se han obtenido, tanto en México como en otros países de Sudamérica, principalmente en Perú. Los índices psicométricos obtenidos en población de estudiantes de nivel medio y superior por el Grupo de Investigación al que pertenecen las autoras fueron los siguientes: para la confiabilidad se obtuvo el Alfa de Cronbach, $\alpha = 0.90$ para la escala de Expresión; $\alpha = 0.79$ para la escala de Dificultades y $\alpha = 0.89$ para la escala de Unión y Apoyo. En cuanto a la validez, los resultados del análisis factorial confirmatorio fueron: RMSEA = 0.041, CFI = 0.99, GFI = 0.98 y PNFI = 0.77, lo que nos permitió establecer que la Escala ERI cuenta con propiedades psicométricas apropiadas.

Procedimiento

En la preparatoria en que realizamos el estudio, la directora y el responsable académico nos autorizaron hacer la investigación en sus instalaciones, después de haber platicado con los padres de familia y con el estudiantado, y a cambio de impartir un taller para los docentes. Se entregó al estudiantado, de acuerdo a su edad, el asentimiento o consentimiento informado por escrito para que lo leyeran y en caso de aceptar participar en el estudio, lo firmaran. Respecto al consentimiento informado, los padres de familia autorizaron que se impartiera la Escala ERI a sus hijos e hijas, y que ellos mismos lo firmaran. En caso de que sus hijos o hijas no quisieran contestar la Escala ERI se lo iban a notificar a los docentes. La Escala ERI se aplicó en las aulas de clase en el horario designado por la institución educativa, previo acuerdo con el profesor que impartía la docencia en ese horario. Durante la aplicación se recordó a los jóvenes el objetivo del estudio, el compromiso de confidencialidad y se leyó con ellos las instrucciones que aparecen en la Escala ERI. Al concluir el llenado, cada joven entregaba el formato y se le agradecía su participación, quedando el compromiso de ofrecer los resultados personales a aquellos que lo solicitaran.

Análisis estadísticos

Con el total de escalas contestadas, se procedió a calificarlas, codificando las respuestas y realizando una base de datos en el programa SPSS. Se utilizó estadística descriptiva para obtener frecuencias, porcentajes, medidas de tendencia central y dispersión, describiendo la dinámica familiar con base en las siguientes variables: sexo, promedio escolar y percepción de violencia de los participantes.

Consideraciones éticas

De acuerdo con la American Psychological Association (2017) y el Código Ético del Psicólogo (Hernández, 2009), se identificó que este estudio no representa riesgos para la integridad de quienes participaron en él. Se obtuvo el consentimiento informado tanto de las autoridades escolares, como de los tutores y padres de familia, así mismo se contó con el asentimiento informado por parte de las y los alumnos participantes. Reconociendo el manejo privado y confidencial de sus datos personales.

RESULTADOS

Del total de participantes, 76.15% mencionan que viven con su papá y su mamá, 19.04% solo con su mamá, 2.20% solo con su papá y el 1.8% no viven con sus padres, 0.8% no contestaron esta pregunta. Algunos estudiantes señalan que viven con abuelos (12.82%), 0.4% viven solos y el 1.8% con padrastro o madrastra. Unos jóvenes no viven con hermanos o hermanas (13.42%), el 22.04% solo con hermanas, 34.27% solo con hermanos y el 29.26% con hermanos y hermanas, el 1% no contestaron. Esto nos muestra que cuando hablamos de familia, tenemos que considerar su diversidad; no todas son nucleares, y por tanto las dinámicas que se llevan a cabo en cada una de ellas. Salles (1991) se preguntaba: cuando hablamos de familia ¿de cuál familia estamos hablando?

El 14% de los estudiantes señalan que en su familia hay violencia. De ese porcentaje, el 20% dice que hay violencia emocional y económica; 13% emocional y física; 3% violencia económica y física; 53% emocional; 8% económica y 3% violencia física. Los resultados de esta población de estudiantes concuerdan con los datos reportados en el país por el Instituto Nacional de Geografía (INEGI, 2020) donde se menciona que el 10% de las mujeres han sufrido violencia en su hogar en los últimos 12 meses; siendo en orden descendente de tipo emocional el 8%, económica 3% y física 3%.

Dinámica familiar con respecto a las evaluaciones de la Escala ERI

Una vez calificadas las Escalas de acuerdo con las autoras (Rivera-Heredia & Andrade-Palos, 2010), se obtuvo la frecuencia y porcentaje de las dimensiones para cada participante (con la suma de los ítems de cada dimensión) y la media para cada dimensión de todos los estudiantes. Se formaron cinco rangos para cada dimensión, y se les denominó: nivel alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo. Con los valores que obtuvieron

en la Escala ERI, se ubicó a cada participante en el nivel correspondiente para cada dimensión. Los resultados encontrados fueron los siguientes: en la dimensión de Dificultades la mayoría de los estudiantes se sitúa en el nivel medio y medio bajo (32% y 33% respectivamente), esta dimensión evalúa los aspectos considerados indeseables, negativos, problemáticos o difíciles, e identifica la percepción de conflicto dentro de la familia

En general los jóvenes no consideran conflictos en su familia; en el nivel bajo 21% de los jóvenes consideran mínimo el grado de conflicto en sus familias; el 3% de los casos se ubican en el nivel alto y 10% en el nivel medio alto; es decir 13% de los estudiantes sí perciben dificultades en su entorno familiar. Este dato no concuerda con la referencia que algunos jóvenes hacen de que hay violencia en sus familias (14%), esto puede deberse a que en ocasiones los integrantes de las familias normalizan la violencia y las dificultades, tal y como lo encontrado por Galán-Jiménez (2018), quien señala en su estudio que la exposición constante a la violencia genera su normalización, trivialización o aceptación; los jóvenes entrevistados ven la violencia en sus casas, en la escuela o en su entorno como algo obvio, típico, a lo que se acostumbran, al grado de llegar a normalizarlo.

En cuanto a la dimensión de Expresión, que hace referencia a la posibilidad de los integrantes de la familia de comunicar verbalmente emociones, ideas y sucesos, en un ambiente de respeto, los resultados muestran que la percepción de la mayoría de los jóvenes se sitúa en el nivel medio alto y alto en su familia (38% y 25% respectivamente). Es decir, más de la mitad de los casos manifiestan tener una comunicación muy satisfactoria y de respeto entre los integrantes de la familia. No obstante, existen jóvenes donde la comunicación en su familia se sitúa en un nivel medio bajo (4.4%) o bajo (11.4%), y el 20% de los jóvenes consideran que la comunicación verbal está en un nivel medio. La comunicación es una variable importante para el desarrollo individual y social de las personas. Es interesante que en la población estudiada un porcentaje alto de los encuestados mencionan que la comunicación con su familia es satisfactoria, contrario a lo mencionado en la literatura (Estévez et al., 2005; León-Moreno & Musitu-Ferrer, 2019; Zaconeta, 2018), donde se indica que es frecuente en las familias la poca comunicación o la comunicación evitativa de los adolescentes, lo cual afecta negativamente la dinámica familiar. Por otro lado, se señala que la percepción de una comunicación abierta con el padre y/o madre se relaciona positivamente con la autopercepción que el adolescente tiene de su funcionamiento escolar.

Con respecto a la dimensión de Unión y Apoyo, donde se evalúa la tendencia familiar para realizar actividades en forma conjunta, tales como convivir y apoyarse mutuamente, elementos asociados con un sentido de solidaridad y pertenencia en la familia, encontramos que la mayoría (73%) consideran la existencia en su familia de solidaridad y pertenencia en un nivel medio alto o alto (33% y 40% respectivamente). En tanto que el 17% de los jóvenes se sitúan en un nivel medio y el resto de los estudiantes perciben la Unión y Apoyo familiar en un nivel medio bajo (6%) y bajo (4%). Estos resultados nos indican que la mayoría de los jóvenes perciben la existencia de buenas relaciones intrafamiliares

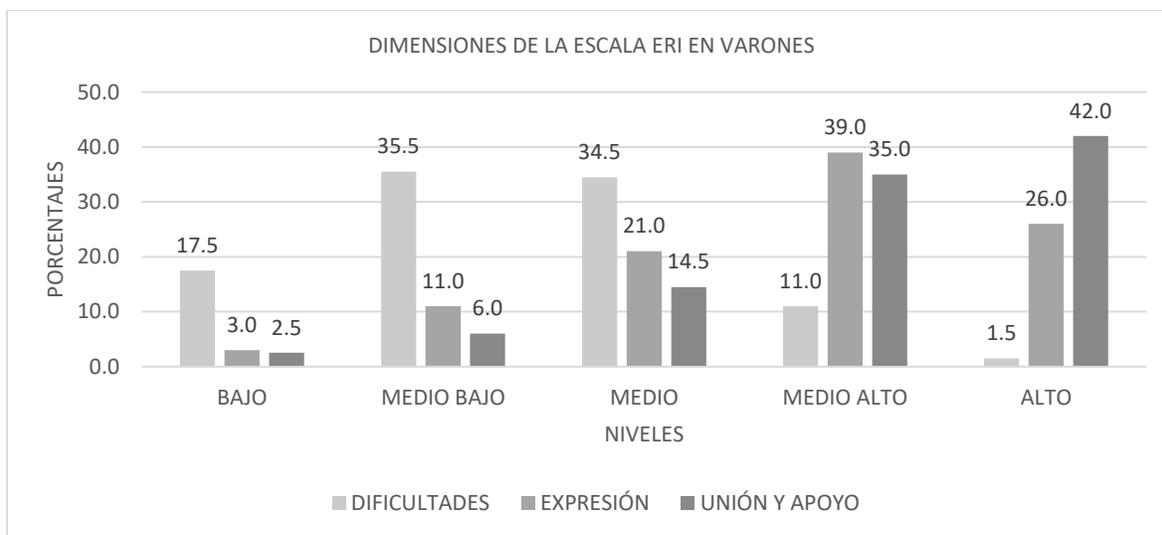
en los componentes evaluados. Es interesante notar que en general los jóvenes encuestados perciben apoyo y solidaridad en sus familias y que la familia sigue siendo uno de los grupos sociales más valorado, lo cual es un rasgo de la cultura mexicana, en la cual la familia es un valor importante, lo que concuerda con el estudio de Garay et al. (2008), quienes encuentran que en nuestra cultura, tanto hombres como mujeres, otorgan un valor preponderante a la familia.

Dinámica familiar con respecto al sexo de los estudiantes

En la Figura 1 se puede observar que son pocos los jóvenes varones que perciben niveles bajos en su familia en las dimensiones de Expresión y en Unión y Apoyo, también se encuentran pocos casos en el nivel alto de la dimensión de Dificultades. Por el contrario, se reflejan niveles medio altos y altos en Expresión y en Unión y Apoyo, junto con niveles medio y medio bajos en Dificultades. Estos valores representarían una mayor funcionalidad familiar, pues hacen referencia a una alta cohesión, comunicación y manejo de conflictos (adaptabilidad).

Figura 1

Porcentajes de las dimensiones de la Escala ERI en los varones

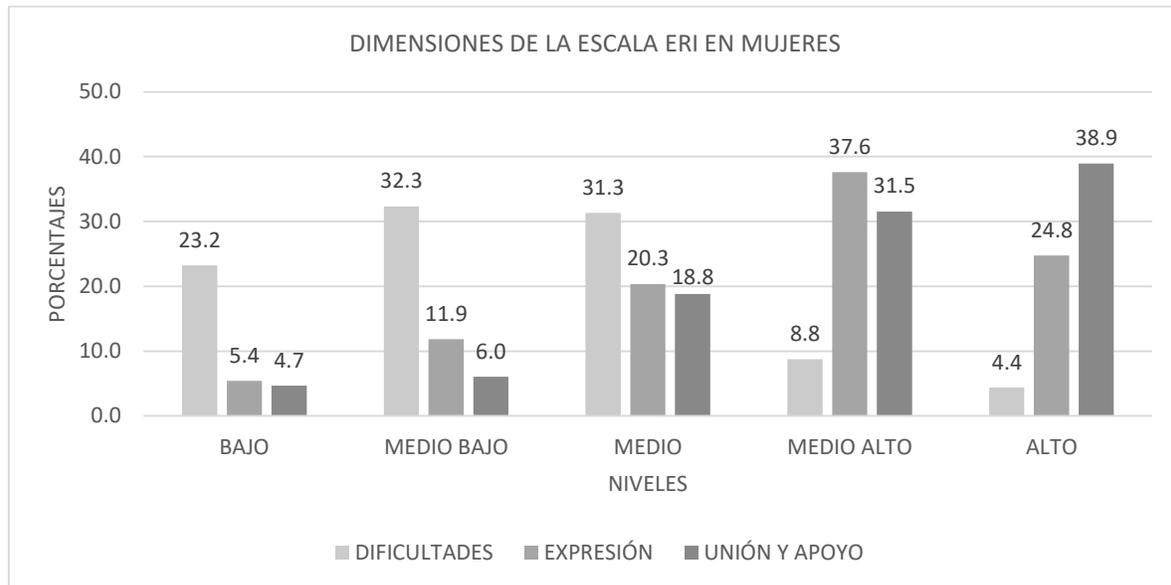


En lo referente a las mujeres de educación media superior, encontramos también valores inferiores en la dimensión de Dificultades en el nivel alto (4.4%) y en el nivel bajo tanto en la dimensión de Expresión como de Unión y Apoyo (5.4% y 4.7% respectivamente). Hallamos que la dimensión de Dificultades se encuentra con mayor frecuencia en el nivel bajo (23.2%), medio bajo (32.3%) y medio (31.3%). En tanto que en Expresión y en Unión y Apoyo la mayoría se encuentra en el nivel medio alto (37.6% y 31.5 respectivamente) y en el nivel alto (24.8% en Expresión y 38.9% en Unión y Apoyo). Por lo que podemos decir que en esta muestra las mujeres consideran que su familia en general es funcional, hay una cohesión y comunicación adecuada, así como un buen manejo de conflictos (Figura 2).

Las diferencias encontradas entre hombres y mujeres concuerdan con lo señalado por algunos autores (Contreras & Hernández, 2019; Garay et al., 2008; Ruperti-Lucero et al., 2021) en cuanto a que las mujeres otorgan mayor valor a la familia, en tanto para los varones la familia está después de los logros profesionales y laborales. Las mujeres consideran que tienen mejores relaciones con sus familiares, a diferencia de los varones, que si bien tienen una buena relación, consideran que también tienen sus diferencias (Guadarrama et al., 2011).

Figura 2

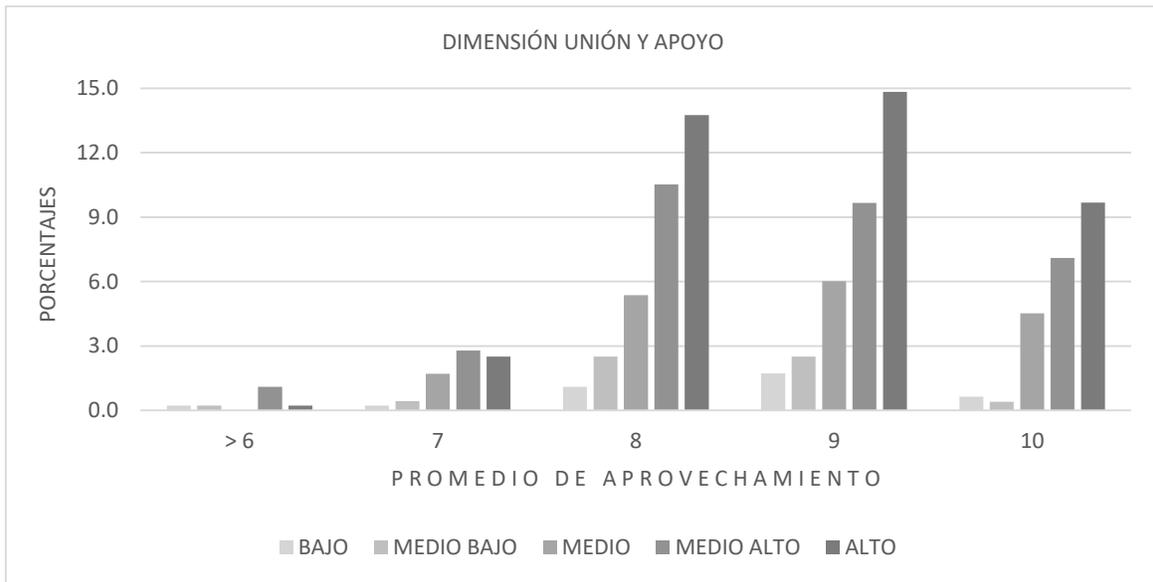
Porcentajes de las mujeres en las dimensiones de la Escala ERI



Dinámica Familiar con respecto al promedio de aprovechamiento

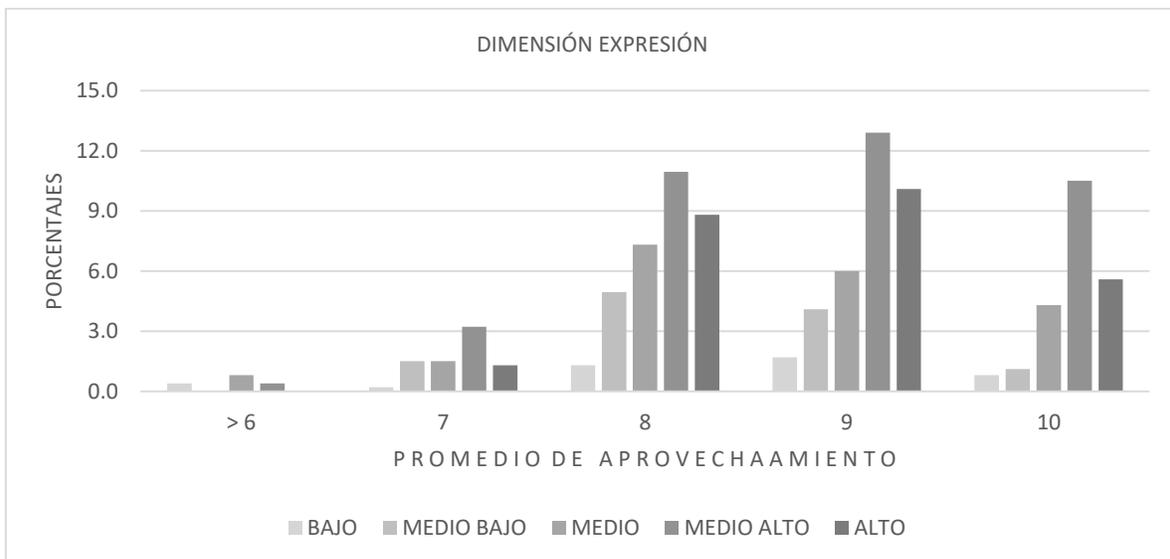
En cuanto el promedio de aprovechamiento de los estudiantes con relación en las dimensiones evaluadas por la Escala ERI, encontramos en la Figura 3 que en Unión y Apoyo a medida que incrementa el promedio, la percepción de la cohesión familiar tiene niveles más altos. Este dato confirma la importancia de la familia en el rendimiento académico de los estudiantes, pues es una variable que se vincula positivamente, encontramos que a partir del promedio de ocho la percepción en los niveles de medio, medio alto y alto de la dimensión Unión y Apoyo incrementa.

Figura 3
Aprovechamiento escolar y dimensión Unidad y apoyo de la Escala ERI



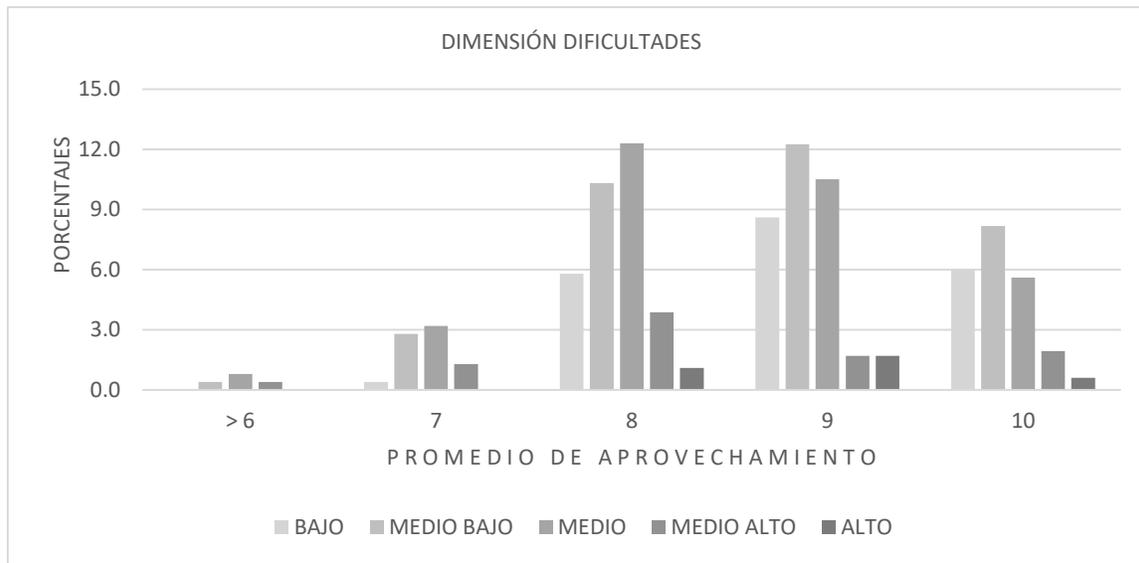
En cuanto a la dimensión Expresión encontramos en la Figura 4 datos similares a los de Unión y Apoyo, pues a partir del promedio de aprovechamiento de ocho, los niveles de percepción medio alto y alto se incrementan, es decir la comunicación familiar es una variable asociada al rendimiento académico. Si bien hay algunos alumnos con promedio escolar de diez y con una percepción baja o media baja de la comunicación en la familia, los datos corresponden solo al 1.9% de la población. La comunicación familiar es percibida por los jóvenes de nuestro estudio en niveles funcionales.

Figura 4
Aprovechamiento escolar y dimensión Expresión de la Escala ERI



En la Figura 5 se observa que, a medida que el promedio es más alto, la dimensión de Dificultades es percibida con mayor frecuencia en un nivel medio, medio bajo o bajo. La dimensión de Dificultades medida por la Escala ERI nos permite valorar el clima familiar en cuanto a los conflictos no resueltos en el ambiente familiar, y podemos observar que puede ser un buen predictor del rendimiento académico de los estudiantes.

Figura 5
Aprovechamiento escolar y dimensión Dificultades de la Escala ERI



Dinámica familiar con respecto a la percepción de violencia

Por último, y dado que el 14% de los estudiantes manifestaron que en su hogar perciben violencia, principalmente emocional, económica y física, realizamos una comparación con lo encontrado en los niveles de las tres dimensiones. Cuando se reporta violencia, la dimensión de Dificultades se sitúa en los niveles medio y medio alto; la dimensión de Expresión se sitúa en el nivel medio bajo y bajo, en tanto que la dimensión de Unión y apoyo está en el nivel bajo y medio. A diferencia de los hogares en los que no se percibe violencia, la dimensión Dificultades se sitúa en el nivel medio y medio bajo, la dimensión Expresión en medio alto y alto, al igual que la dimensión de Unión y apoyo.

DISCUSIÓN

El objetivo del presente estudio fue evaluar la dinámica familiar de estudiantes de nivel medio superior; entre los resultados obtenidos encontramos que las tres dimensiones de la Escala ERI nos permiten tener una mejor apreciación de los componentes de la dinámica familiar que perciben los estudiantes, las respuestas de hombres y mujeres, la dinámica con relación al aprovechamiento escolar y con relación a la percepción de violencia.

Pareciera obvio mencionar que la dinámica familiar está vinculada con el sexo de los encuestados, con el rendimiento escolar y con la violencia intrafamiliar. Sin embargo, encontramos que cada día se presenta mayor dificultad para las personas mantener una relación de pareja, tener relaciones familiares funcionales y lograr así un mejor desarrollo para todos sus integrantes (Acevedo et al., 2018; Delgado-Ruiz & Barcia-Briones, 2020; Rendón-Quintero & Rodríguez-Gómez, 2021; Zumarán-Alayo & Meneses-La Riva, 2021). Recordemos que en la etapa de la adolescencia hay un desprendimiento emocional con respecto a los padres. Es en esta etapa en donde los jóvenes pueden apreciar y valorar las relaciones que tienen con los integrantes de sus familias. Es en esta etapa en donde están formando su propia identidad y autonomía. Claro está que con el repertorio que les dieron sus familias, por ello es importante el estudio con adolescentes, a fin de que les permita reflexionar, cuestionar y llevar a cabo los cambios necesarios a fin de intervenir en su propio desarrollo (Garay et al., 2008).

Los resultados del estudio muestran la relevancia de la Cohesión (Unión y Apoyo), de la Comunicación (Expresión) y del Manejo de conflictos (Dificultades) para analizar la dinámica familiar de una población escolar. En el análisis de la dinámica familiar encontramos que en general los estudiantes consideran tener una buena cohesión en la familia, se sienten amados, apoyados y perciben un vínculo de confianza y armonía entre los integrantes de la familia, en el componente de Expresión (comunicación) los datos varían un poco con respecto a la cohesión, pero sigue estando en las opciones más altas, lo cual se relaciona con el componente anterior. En cuanto al componente de Dificultades, obtenemos que se centra en los niveles medios, lo que nos lleva a considerar que en general, en esta población los estudiantes perciben una familia funcional, sin embargo hay percepciones de violencia, lo que nos lleva a proponer la conveniencia de realizar entrevistas con las y los jóvenes para realizar un mejor análisis de su percepción, lo cual concuerda con el estudio de Estévez et al. (2005).

El presente estudio nos permite considerar las diferencias, asociadas con la construcción social, de hombres y mujeres; en los resultados es notoria la diferencia en la percepción de cada uno, cada una y como ésta se asocia con lo dictado socialmente. Las mujeres, pese a los cambios aportados por las corrientes feministas y por la perspectiva de género, siguen estando más vinculadas con la familia, siguen teniendo a la familia como uno de sus valores más relevantes, a diferencia de los varones que antes que la familia está la profesión, ya sean los estudios o el trabajo (Garay et al., 2008). Sería conveniente realizar este estudio con perspectiva de género para analizar desde allí las diferencias que se presentan en la percepción de hombres y mujeres, ubicándolas en el contexto social y cultural.

Los datos encontrados concuerdan con algunos de los autores revisados (Estévez et al., 2007; Galicia et al., 2009; Gutiérrez, 2013; Torio et al., 2010; Sánchez & Valdés, 2011), en cuanto a que el clima familiar favorece el rendimiento escolar de los niños y jóvenes. Sin embargo, en este estudio se describieron algunos de los componentes del clima familiar que se relacionan más con el rendimiento escolar. Esto nos permite una mejor

comprensión en caso de implementar manuales de funcionamiento familiar, en la creación e impartición de talleres o en la intervención clínica.

Por otro lado, de acuerdo con autores como Camargo (2021) y Ortiz et al. (2020), parecía indudable que en estos hogares existiera violencia dado que el 37% son familias de militares, y la concepción es que están entrenados a mayor rigidez y violencia, encontramos que el 14% de los jóvenes manifestaron que sí había violencia en su hogar, y de ese 14%, el 77% fueron mujeres, es decir las mujeres percibieron más violencia que los varones, esto nos lleva a proponer un estudio cualitativo para poder asegurar si la violencia se está normalizando, trivializando o aceptando, de acuerdo a lo encontrado por Galán-Jiménez (2018).

Otro de los componentes importantes de la dinámica familiar es la autoridad, entendida como el compromiso de los padres para vigilar, conducir y guiar a su prole para lograr un mayor desarrollo, es decir como la responsabilidad parental (García-Sánchez & Guerrero-Barón, 2011), la cual en este estudio no se analizó, consideramos que es un factor importante que faltó en nuestro estudio, porque puede complementar los hallazgos encontrados. Sin embargo, los datos obtenidos nos permiten considerar los resultados como buenos indicadores familiares que pueden ayudar, fomentar y mantener un buen aprovechamiento escolar en los jóvenes

Cabe señalar que una vez realizado el estudio, se nos solicitó la realización de un taller por parte de la institución educativa con los docentes de la escuela, a los que expusimos la importancia de la dinámica familiar, sobre todo para el aprovechamiento escolar y para la conducta de los estudiantes. Esto llevó a cuestionamientos de los docentes y nuevos planteamientos para realizar su labor académica considerando la dinámica familiar de sus alumnos y alumnas. Consideramos importante el interés de la institución educativa para aprender e incorporar nuevas herramientas a favor del aprendizaje y conducta de sus pupilos

Financiamiento

Esta investigación fue realizada gracias al financiamiento otorgado por la Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y Educación, FES Iztacala, UNAM

Conflicto de Intereses

Las autoras de este trabajo declaran que no existe conflicto de intereses.

REFERENCIAS

- Acevedo, K. E., Alfonso, M. L., Arévalo, N. A., Arias, D., Beltrán, H. J., Betancur, J. S., & Cadena, E. R. (2018). Identificación de la salud mental en adolescentes y su relación con la familia. *Carta Comunitaria*, 26(149).
- Agudelo, M. E. (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 153-179.
- Baena-Vallejo, G. A.; Carmona-Otálvaro, J. G., & Rengifo-Arias, C. G. (2020). Propuesta de intervención sobre la violencia intrafamiliar: abordaje de acuerdo con la función y sentido del fenómeno violento presente en la dinámica familiar. *Revista Estudios de Psicología*, 37, Artículo e180104. <http://dx.doi.org/10.1590/1982-0275202037e180104>
- Brito, C. J. Mendoza, C. L., & Suarez, A. M. (2020). Manifestaciones de la dinámica familiar en factores de riesgo socioculturales que inciden en el consumo de alcohol en jóvenes de 12 a 18 años en tiempo de Covid 19. *Revista Boletín Redipe*, 9(7), 203-210.
- Cantoral-Cancino, D., & Betancourt-Ocampo, D. (2011). Intento de suicidio y ambiente familiar en adolescentes de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. *Revista de Educación y Desarrollo*, 19, 59-66.
- Camargo, D. K. (2021). Destejiendo violencias de género: Casos en familias de militares y policías colombianos. Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de: Magíster en Estudios de Género. Universidad Nacional de Colombia
- Contreras, K. A., & Hernández, E. (2019). Redes de apoyo familiares y feminización del cuidado de jóvenes estudiantes universitarios. *REDES Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 30(1), 54-67. <http://doi.org/10.5565/rev/redes.766>
- Delfín-Ruiz, C., Cano-Guzmán, R., & Peña-Valencia, E. J. (2020). Funcionalidad familiar como política de asistencia social en México. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 26(2), 43-53.
- Delgado-Ruiz, K., & Barcia-Briones, M. F. (2020). Familias disfuncionales y su impacto en el comportamiento de los estudiantes. *Polo del Conocimiento*, 5(12), 419-433. <http://doi.org/10.23857/pc.v5i12.2064>
- Estévez, E., Murgui, S., Moreno, D., & Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(1), 108-113.
- Estévez, E., Musitu, G., & Herrero, J. (2005). El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente. *Salud Mental*, 28(4), 81-89.
- Ferreyros, L. A. (2019). Comunicación familiar y autoestima en estudiantes de secundaria de la Ciudad de Puno, Perú. *Revista Espacios*, 40(44), 7-17
- Galán-Jiménez, J. (2018). Exposición a la violencia en adolescentes: desensibilización, legitimación y naturalización. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 14(1), 55-67.
- Galicia, I. X., Sánchez, A., & Robles, F. J. (2009). Factores asociados a la depresión en adolescentes: Rendimiento escolar y dinámica familiar. *Anales de Psicología*, 25(2), 227-240.
- Gallego, A. M. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 326-345.
- Gallego, A. M.; Pino, J. W.; Álvarez, M. M.; Vargas, E. D., & Correa, L. V. (2019). La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva. *Hallazgos*, 16(32), 131-150. <https://doi.org/10.15332/2422409X.5093>

- Garay, J., Díaz-Loving, R., Frías, M. T., Limón, B., Lozano, I. Rocha, T. E., & Zacarías, M. (2008). Intereses y valores en jóvenes mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(2), 201-214.
- García, B. (1999). *Mujer, género y población en México*. El Colegio de México.
- García-Sánchez, B. Y., & Guerrero-Barón, J. (2011). Nuevas concepciones de autoridad y cambios en las relaciones de violencia en la familia y la escuela. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(8), 297-318.
- Garrido, A., Reyes, A., Navarro, N., Ortega, P., & Nabor, M. (2019). Comunicación familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 1(2), 252-261.
- Gómez, E., & Kotliarenko, M. A. (2010). Resiliencia familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología*, 19(2), 103-131.
- Guadarrama, R., Márquez, O., Veytia, M., & León, A. (2011). Funcionamiento familiar en estudiantes de nivel superior. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(2), 179-193.
- Gutiérrez, M. T. (2013). *Los estilos de comunicación familiar y su relación con las conductas violentas de estudiantes del Colegio Saint Benedict*. Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Magister en Psicopedagogía. Universidad Estatal a Distancia Vicerrectoría Académica.
- Guzmán-Carrillo, K. Y., González-Verduzco, B. S., & Rivera-Heredia, M. E. (2015). Recursos psicológicos y percepción de la migración en menores con familiares migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 701-714.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Panorama nacional sobre la situación de la violencia contra las mujeres*. INEGI
- Kalil, A. (2003). *Family resilience and good child outcomes: A review of the literature*. Centre for Social Research and Evaluation, Ministry of Social Development New Zealand.
- León-Moreno, C., & Musitu-Ferre, D. (2019). Estilos de comunicación familiar, autoconcepto escolar y familiar y motivación de venganza en adolescentes. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 9(1), 51-58.
- Matías-Córdova, C.; Díaz-Gervasi, G., & Rojas-Vilca, I. (2019). Adolescentes con diabetes tipo 1: autoestima, dinámica familiar y adherencia al tratamiento. *CASUS. Revista de Investigación y Casos en Salud*, 4(1), 8-14. <https://doi.org/10.35626/casus.1.2019.159>
- Mazo, Y. I., Mejía, L. A., & Muñoz, Y. P. (2019). Calidad de vida: la familia como una posibilidad transformadora. *Revista Poiésis*, (36), 98-110. <http://doi.org/10.21501/16920945.3192>
- Mendoza-Solís, L. A, Soler-Huerta, E, Sainz-Vázquez, L, Gil-Alfaro, I, Mendoza-Sánchez, H., & Pérez-Hernández, C. (2006). Análisis de la Dinámica y Funcionalidad Familiar en Atención Primaria. *Archivos en Medicina Familiar*, 8(1), 27-32.
- Mora, M., Gómez, M., & Rivera, M. (2013). La satisfacción marital y los recursos psicológicos en las parejas con y sin hijos pequeños en pro del bienestar familiar. *Uaricha, Revista de Psicología*, 10(22), 79-96.
- Ortiz, J. P., Bravo, C., & Arismendi, R. (2020). Concepciones de violencia intrafamiliar de los Militares del Batallón de Comunicaciones del Ejército Nacional a partir de sus configuraciones familiares. *Revista Misión Jurídica*, 13(19), 290-303.
- Rendón-Quintero, E., & Rodríguez-Gómez, R. (2021). Ausencia paterna en la infancia: vivencias en personas con enfermedad mental. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1-25. <http://doi.org/10.11600/rlicsnj.19.2.4453>
- Rivera-Heredia, M. E., & Andrade-Palos, P. (2010). Escala de evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.). *Uaricha, Revista de Psicología*, 7(14), 12-29.
- Rivera, M. E., Martínez, L. G., & Obregón, N. (2013). Factores asociados con la sintomatología depresiva en adolescentes michoacanos. El papel de la migración familiar y los recursos individuales, familiares y sociales. *Salud Mental*, 36(2), 115-122.

- Romero, D. P., Molina, S., Espinoza, J. C., Mori, M., & Pasquel, A. F. (2018). Dinámica familiar y desarrollo psicosocial en estudiantes de educación primaria. *Revista Científica Investigación Valdizana*, 12(4), 205-214. <https://doi.org/10.33554/riv.12.4.156>
- Ruperti-Lucero, E. M., Espinel-Guadalupe, J. V., Naranjo-Cabrera, C. R., & Aguilar-Pita, D. V. (2021). Conciliación de la vida familiar y bienestar laboral, análisis de roles sociales y género en tiempos de COVID-19. Caso Ecuador. Chakiñan. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 15, 18-30. <http://doi.org/10.37135/chk.002.15.01>
- Salles, V. (1991). Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando? *Nueva Antropología*, 12(39), 53-87.
- Sánchez-Arias, L. C., & Callejas-Callejas, A. (2020). Familia y universidad: participación de la familia en el contexto educativo universitario. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12(2), 47-67. <http://doi.org/10.17151/rlef.2020.12.2.4>
- Sánchez, P., & Valdés, A. (2011). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 177-196.
- Santiago, A. D., & Torres, M. P. (2019). Conductas de riesgo y dinámica familiar del adolescente y la de sus padres. *Hacia la Promoción de la Salud*, 24(2), 17-31. <http://doi.org/10.17151/hpsal.2019.24.2.3>
- Torio, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C., & Molina, S. (2010). Hacia la corresponsabilidad familiar: Construir lo cotidiano. Un programa de educación parental. *Educatio Siglo XXI*, 28(1), 85-108.
- Torres, L. E., Ortega, P., & Reyes, A. G. (2019). Análisis de la comunicación y manejo de conflicto en la familia. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 22(1), 155-173.
- Vega, M., Rivera, M. E., & Quintanilla, R. (2011). Recursos psicológicos y resiliencia en niños de 6, 8 y 10 años de edad. *Educación y Desarrollo*, 17, 33-42.
- Zamora, O., Pedro, C., & Rivera, M. E. (2011). Las habilidades sociales en niños con asma y sin asma: Perspectiva de los padres, maestros y niños. *Uaricha Revista de Psicología (Nueva época)*, 8(17), 78-91.
- Zaconeta, R. C. (2018). *Comunicación familiar y autoestima en estudiantes del Centro Educativo Ebenezer del distrito Vinto Cochabamba Bolivia*, 2017. Tesis Presentada para optar el grado académico de Maestro en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familia. Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Zumarán-Alayo, O. R., & Meneses-La Riva, M. E. (2021). Desesperanza aprendida y disfunción familiar en universitarios en Lima-Perú. *AVFT Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 40(4), 558-562. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v17n53/v17n53a11.pdf>